

8ª SEMANA DE ORACIÓN POR LAS VOCACIONES HOSPITALARIAS

del 24 al 30 de abril 2023

No olvidéis
la Hospitalidad,
Ponte en camino



Hermanas Hospitalarias del Sagrado Corazón de Jesús
Orden Hospitalaria de San Juan de Dios



Introducción

Dirigimos un saludo a todas las comunidades de las hermanas y los hermanos hospitalarios y a todas las personas que caminan con nosotros en la misión de hospitalidad: colaboradores, voluntarios, bienhechores, jóvenes, laicos hospitalarios y familiares.

La Semana de oración por las vocaciones a la Hospitalidad es la oportunidad para unirnos en espíritu. Este año nos inspira la vida de nuestro Hermano y Fundador San Benito Menni y el mensaje del Papa Francisco para la Jornada Mundial de la Juventud, que tiene como lema: *“María se levantó y partió sin demora” (Lc 1, 39)*.

Cuando la Iglesia está invitando a caminar juntos en sinodalidad, ambas comunidades, como testigos de la Misericordia y del amor de Dios, nos unimos para hacer camino juntos en varias actividades y en este caso concreto, nos unimos para trabajar por las vocaciones a la hospitalidad.

Nos une esta semana de oración donde, escuchando las palabras de Jesús que le dice a sus discípulos *“La cosecha es mucha y los trabajadores son pocos, rueguen, por lo tanto, al dueño de la mies que envíe más trabajadores a su campo” (Lc 10, 2)* pedimos al Señor de la mies que envíe operarios que descubran en la hospitalidad un camino para resurgir y despertar a la vida.

El material de la semana de oración por las vocaciones de este año está inspirado en algunas cartas de San Benito Menni con temas vocacionales y en el mensaje del Papa Francisco para la XXXVII Jornada Mundial de la Juventud 2022-2023, el cual invita a los jóvenes a levantarse, a resurgir e iniciar caminos de proximidad, a dar testimonio de la buena noticia, a ser portadores del evangelio de Jesús.

El documento de oración por las vocaciones es un material sencillo que puede ser usado en los diferentes momentos de oración comunitaria que tenemos o nuevos y creativos espacios de oración. Invitamos para que estos momentos de oración sean compartidos con los colaboradores y en general con todos los miembros de la familia hospitalaria.

Oremos juntos para que el dueño de la mies envíe a la Iglesia y a nuestras Instituciones hombres y mujeres despiertos y deseosos de ser testigos de la Hospitalidad.

Pastoral Vocacional y Formación
Hermanas Hospitalarias del Sagrado Corazón de Jesús
Orden Hospitalaria de San Juan de Dios



Lunes 24 de abril de 2023

Como María nos levantamos y agradecemos el don de la vocación

Monición

María, después de la anunciación, hubiera podido concentrarse en sí misma, en las preocupaciones y temores debidos a su nueva condición. Pero no; ella confió plenamente en Dios. Pensaba más bien en Isabel. Se levantó y salió a la luz del sol, donde hay vida y movimiento. Aunque el impactante anuncio del ángel haya provocado un “terremoto” en sus planes, la joven no se dejó paralizar, porque en ella estaba Jesús, el poder de la resurrección. Dentro de ella ya estaba el Cordero inmolado, pero siempre vivo. Se levantó y se puso en marcha, porque estaba segura de que los planes de Dios eran el mejor proyecto posible para su vida. María se convirtió en el templo de Dios, imagen de la Iglesia en camino, la Iglesia que sale y se pone al servicio, la Iglesia portadora de la Buena Noticia.

Experimentar la presencia de Cristo resucitado en la propia vida, encontrarlo “vivo”, es la mayor alegría espiritual, una explosión de luz que no puede dejar a nadie “quieto”. Nos pone en movimiento inmediatamente y nos impulsa a llevar esta noticia a otros, a dar testimonio de la alegría de este encuentro. Es lo que animó la prisa de los primeros discípulos en los días siguientes a la resurrección: «Las mujeres, atemorizadas pero llenas de alegría, se alejaron rápidamente del sepulcro y fueron a dar la noticia a los discípulos» (Mt 28,8).

Mensaje del Santo Padre Francisco para la XXXVII Jornada Mundial de la Juventud 2022-2023

Texto Hospitalario: Carta 661 San Benito Menni

¿Qué queréis que os diga pues, hijas mías, si no es lo que me sale del corazón? ¿Y qué es lo que sale del corazón, sino lo que corresponde para vuestro mayor bien en esta vida y en la Eternidad? pues bien, hijas mías, quisiera que Nuestro Señor nos infundiera, tanto a mí como a vosotras, una luz superior para conocer algo de la dicha suprema que nos ha cabido por haber sido elegidos entre mil de nuestros contemporáneos para abrazar la vida religiosa. ¡Oh si pudiéramos conocer un tantico el privilegio que nos ha cabido, y la suerte que hemos tenido!

Ciertamente estaríamos enamorados de nuestra santa vocación y como enajenados por el transporte de la alegría por haber sido llamados a formar parte de la Corte de nuestro Divino Salvador, en compañía de su Madre Santísima Inmaculada y Madre nuestra amantísima; en compañía de los Ángeles y Santos, tanto de la

Corte Celestial, como de las almas que están en el Purgatorio todavía, alabando y bendiciendo a Dios, y de las almas que todavía están en esta vida, peleando y luchando y llevando la Cruz con Cristo; las que nos convidan a seguir en su compañía a Jesús que nos dice: "Quien quiera venir en pos de Mí tome su Cruz y sígame".

Reflexión

Como María, que dejando sus temores y desafíos de su nueva condición, se pone en camino. Así también nuestros fundadores, San Juan de Dios, San Benito Menni, María Josefa Recio y María Angustias Giménez, con la seguridad enraizada en Dios, se levantan y se lanzan a la aventura de dejarlo todo para ir al encuentro de Jesús en la persona del enfermo y necesitado.

Gracias a su entrega generosa y a la confianza puesta en Dios nuestros fundadores nos enseñan a engendrar vida nueva para el servicio de nuestros hermanos más vulnerables. Hoy seguimos siendo portadores de hospitalidad desde las diferentes realidades geográficas donde nos encontramos, seguimos glorificando y dando gracias a Dios por tantos beneficios recibidos, por haber sido llamados a la vida Hospitalaria.

(Sor Mónica Burbano – Chile – Hermana hospitalaria)

Petición del Día

Agradecemos a Dios tanto bien recibido con el don de la vocación hospitalaria y le pedimos nos haga solícitos constructores de hospitalidad, atentos a escuchar el clamor de nuestros hermanos enfermos y necesitados.

Rogemos al Señor.

Oración Vocacional

"Padre de misericordia,
que has entregado a tu Hijo por nuestra salvación
y nos sostienes continuamente con los dones de tu Espíritu,
concédenos comunidades cristianas vivas, fervorosas y alegres,
que sean fuentes de vida fraterna y que despierten entre los jóvenes
el deseo de consagrarse a Ti y a la evangelización.

Sostenlas en el empeño de proponer a los jóvenes
una adecuada catequesis vocacional y caminos de especial consagración.
Dales sabiduría para el necesario discernimiento de las vocaciones
de modo que en todo brille la grandeza de tu amor misericordioso.

Que María, Madre y educadora de Jesús,
interceda por cada una de las comunidades cristianas,
para que, hechas fecundas por el Espíritu Santo,
sean fuente de auténticas vocaciones
al servicio del pueblo santo de Dios" Amén.





Martes 25 de abril de 2023

Siempre en éxodo, con las puertas abiertas, así es la Hospitalidad

Monición

Los relatos de la resurrección utilizan a menudo dos verbos: *despertar* y *levantarse*. Con ellos, el Señor nos insta a salir a la luz, a dejarnos llevar por Él para cruzar el umbral de todas nuestras puertas cerradas. «Es una imagen significativa para la Iglesia. También nosotros, como discípulos del Señor y como comunidad cristiana, estamos llamados a levantarnos rápidamente para entrar en el dinamismo de la resurrección y dejarnos guiar por el Señor en los caminos que Él quiere mostrarnos».

La Madre del Señor es modelo de los jóvenes en movimiento, no inmóviles frente al espejo contemplando su propia imagen o “atrapados” en las redes. Ella estaba totalmente orientada hacia el exterior. Es la mujer pascual, en permanente estado de éxodo, de salida de sí misma hacia el gran Otro que es Dios y hacia los demás, los hermanos y las hermanas, especialmente los más necesitados, como lo fue su prima Isabel.

Mensaje del Santo Padre Francisco para la XXXVII Jornada Mundial de la Juventud 2022-2023

Texto Hospitalario: (Perfil Juandediano P. 365)

Estimado joven en Nuestro Señor Jesucristo... Aquí es necesario venir con gran fortaleza de alma a servir al Señor de veras, es necesario traer un completo desprendimiento de todas las cosas del mundo, venir convencido a trabajar sin obtener otra recompensa que el premio que merece la virtud y que sólo se encuentra en el cielo, y venir decidido a sacrificarse con grande abnegación en el servicio de los pobres, de los enfermos y de todos los desvalidos que la Divina Providencia pone bajo nuestro amparo para que en el cielo sean nuestra corona.

Lo primero que tiene Vd. que negar es su propia voluntad y venir dispuesto a complacer en todo lo que manden sus superiores, persuadiéndose que haciendo así, hace Vd. la voluntad de Dios, y sobre todo venga Vd. decidido a buscar la fe viva que sólo puede enseñar Jesucristo y que es la que aliente al alma para hacer sus obras con frutos imperecederos que la acompañarán por toda una eternidad de gloria.

Reflexión

Seguir a Cristo, a través de la vida religiosa, a veces, da un poco de miedo y muchos jóvenes, aunque tengan la fuerza y el deseo de dedicar su vida a los demás, encuentran un poco difícil confiar en Él. Muchas veces "levantarnos" y "despertarnos", especialmente en los momentos más complejos de nuestra vida, nos resulta difícil pero siempre debemos saber que, en realidad, "soledad" está en disonancia con la palabra "fraternidad". Quienes hemos recibido la vocación a la vida religiosa estamos llamados a seguir a un Dios desnudo y pobre, tanto física como espiritualmente; un Dios que se encarna en la persona más frágil. Seguramente no es una presentación "atractiva", pero debemos aprender a reconocer que Cristo nos pide llevar la fraternidad donde, en realidad, reina la soledad. Miremos a nuestros hermanos necesitados que se encuentran a nuestro lado, y estemos cerca de ellos, porque es ahí donde se manifiesta Dios.

(Martín Tuci – Italia – novicio Orden Hospitalaria de San Juan de Dios)

Petición del día

Dios, Buen Pastor, Dios, infunde en nuestros corazones la frescura y la alegría de la vida fraterna. Danos, Señor, el valor de entregarnos a tu voluntad, déjanos abrazar por tu amor y déjanos seguirte a través de los más pequeños, los enfermos y los necesitados. **Roguemos al Señor.**

Oración Vocacional

"Padre de misericordia,
que has entregado a tu Hijo por nuestra salvación
y nos sostienes continuamente con los dones de tu Espíritu,
concédenos comunidades cristianas vivas, fervorosas y alegres,
que sean fuentes de vida fraterna y que despierten entre los jóvenes
el deseo de consagrarse a Ti y a la evangelización.

Sostenlas en el empeño de proponer a los jóvenes
una adecuada catequesis vocacional y caminos de especial consagración.
Dales sabiduría para el necesario discernimiento de las vocaciones
de modo que en todo brille la grandeza de tu amor misericordioso.

Que María, Madre y educadora de Jesús,
interceda por cada una de las comunidades cristianas,
para que, hechas fecundas por el Espíritu Santo,
sean fuente de auténticas vocaciones
al servicio del pueblo santo de Dios" Amén.





Miércoles 26 de abril de 2023

La Iglesia necesita jóvenes que se dejen interpelar por las necesidades de los demás

Monición

San Ambrosio de Milán, en su comentario al Evangelio de Lucas, escribe que María partió hacia la montaña porque «llena de gozo y sin demora [...] se sentía impulsada por el deseo de cumplir un deber de piedad, anhelante de prestar sus servicios y presurosa por la intensidad de su alegría. Llena ya totalmente de Dios, ¿a dónde podía dirigirse María con prisa sino hacia las alturas? En efecto, la gracia del Espíritu Santo ignora la lentitud». La prisa de María es, por tanto, la solicitud del servicio, del anuncio gozoso, de la respuesta pronta a la gracia del Espíritu Santo.

María se dejó interpelar por la necesidad de su prima anciana. No se echó atrás, no permaneció indiferente. Pensaba más en los demás que en sí misma. Y esto dio dinamismo y entusiasmo a su vida. Cada uno de ustedes puede preguntarse: ¿Cómo reacciono ante las necesidades que veo a mi alrededor? ¿Pienso inmediatamente en una justificación para desentenderme, o me intereso y me pongo a disposición? Por supuesto, ustedes no pueden resolver todos los problemas del mundo. Pero tal vez puedan empezar con los más cercanos, con los problemas de su propia zona. A la Madre Teresa le dijeron una vez: "Lo que usted hace es sólo una gota en el océano". Y ella respondió: "Pero si no lo hiciera, el océano tendría una gota menos".

Mensaje del Santo Padre Francisco para la XXXVII Jornada Mundial de la Juventud 2022-2023

Texto Hospitalario: Perfil Juandediano P. 421

Muy Sr. mío y de mi consideración: Ayer llegó a esta Santa Casa, su recomendado José M^a Ruiz y me entregó su carta, a la que venía adjunta una letra de 50 pesetas.

A primera vista me ha parecido un buen joven; parece que viene animado de muy buenos deseos; haga el Señor que persevere en ellos, logrando así la mayor gloria de Dios y la santificación de su alma, únicos objetos que aquí deben haberlo traído y espero Dios mediante. Doy a Vd. gracias por el interés que se ha tomado al enviarnos este nuevo obrero de la viña del Señor, y ojalá quiera que su misericordia se dignase suscitar muchas vocaciones, pues nunca se ha podido decir con más razón que ahora, que la mies es mucha y pocos los operarios.

Reflexión

Vivimos en un mundo con miedo al compromiso e incapaces de reaccionar ante las necesidades del "otro" que nos interpelan a diario. A menudo me veo como una mujer joven que trata de mirar más allá de la sociedad, pero quizá demasiado centrada en la búsqueda de soluciones para los que me son más familiares, y a lo mejor motivada por la necesidad de rellenar vacíos, alejándome de lo que verdaderamente orienta y da sentido a mi vida.

¿Qué vacíos me empujan y oscurecen el horizonte al que estoy llamada? ¿Hasta qué punto esos vacíos me despiertan y empujan a la respuesta que necesito dar, hacia la verdadera felicidad en Él?

El "Sí" de María me conmueve por la sencillez y humildad con que nos invita hoy a ser mejores, a ser para Cristo y con Él aprender a ser discípulos de su amor. Sentir que he sido elegida para cambiar el mundo, me hace sentir pequeña pero segura de que Dios me ama y tiene una misión para mí.

(Patricia Teixeira – Portugal – Juventudes Hospitalarias)

Petición del día

Señor Dios y Padre, te pedimos la gracia de crecer en nuestra identidad de hijos en compromiso con nuestros hermanos como Jesús, aprendiendo de Él a vivir la fidelidad a tu proyecto. Que abiertos a tu gracia y con la prontitud dócil de María al Espíritu Santo, seamos portadores y testigos de una vida alegre y gratuita, signo de esperanza junto a nuestros hermanos a quienes nos envías. **Roguemos al Señor.**

Oración Vocacional

"Padre de misericordia,
que has entregado a tu Hijo por nuestra salvación
y nos sostienes continuamente con los dones de tu Espíritu,
concédenos comunidades cristianas vivas, fervorosas y alegres,
que sean fuentes de vida fraterna y que despierten entre los jóvenes
el deseo de consagrarse a Ti y a la evangelización.

Sostenlas en el empeño de proponer a los jóvenes
una adecuada catequesis vocacional y caminos de especial consagración.
Dales sabiduría para el necesario discernimiento de las vocaciones
de modo que en todo brille la grandeza de tu amor misericordioso.

Que María, Madre y educadora de Jesús,
interceda por cada una de las comunidades cristianas,
para que, hechas fecundas por el Espíritu Santo,
sean fuente de auténticas vocaciones
al servicio del pueblo santo de Dios" Amén.





Jueves 27 de abril de 2023

No podemos dejar de compartir este don extraordinario de la Hospitalidad

Monición

Ante una necesidad concreta y urgente, hay que actuar con rapidez. ¡Cuántas personas en el mundo están esperando la visita de alguien que los atienda! ¡Cuántas personas mayores, cuántos enfermos, presos, refugiados necesitan nuestra mirada compasiva, nuestra visita, un hermano o una hermana que rompa las barreras de la indiferencia!

Queridos jóvenes, ¿qué “prisas” los mueven? ¿Qué les hace sentir el impulso de moverse, tanto que no pueden quedarse quietos? Muchos —afectados por realidades como la pandemia, la guerra, la migración forzosa, la pobreza, la violencia, las catástrofes climáticas— se preguntan: ¿Por qué me pasa esto a mí? ¿Por qué justo a mí? ¿Por qué ahora? Por ello, la pregunta central de nuestra existencia es: *¿Para quién soy yo?* (cf. Exhort. ap. postsin. *Christus vivit*, 286).

La prisa de la joven de Nazaret es la de quienes han recibido dones extraordinarios del Señor y no pueden dejar de compartir, de hacer desbordar la inmensa gracia que han experimentado. Es la prisa de los que saben poner las necesidades de los demás por encima de las suyas. María es un ejemplo de persona joven que no pierde el tiempo buscando la atención o la aprobación de los demás —como ocurre cuando dependemos de los “me gusta” en las redes sociales—, sino que se mueve para buscar la conexión más genuina, la que surge del encuentro, del compartir, del amor y del servicio.

Mensaje del Santo Padre Francisco para la XXXVII Jornada Mundial de la Juventud 2022-2023

Texto Hospitalario: Perfil Juandediano P. 352

En cuanto a los tres jóvenes que ha mandado, tengo la satisfacción de decirle que cada día están más contentos, según lo que manifiestan; no dude que miramos a los jóvenes con un interés grande, procurando con paciencia y dulzura hacerlos adelantar en las prácticas santas de la vida religiosa hospitalaria, a cuyo efecto hay un sacerdote de la Orden exclusivamente dedicado a su formación en su espíritu religioso.

No me extraña cuanto me indica, que el enemigo que no duerme haya sembrado por ahí la voz de que nuestra vida es insoportable por el excesivo trabajo; pues al enemigo no le conviene que los jóvenes vayan a servir a Dios y a los pobres santificando sus almas, haciendo bien y salvando a otras: la rabia del demonio.

Reflexión

¿Cuán grande será la misión hospitalaria, la de ejercer la caridad y el amor al otro, que hasta provoca la “rabia del demonio”?

El joven que tiene (de nacimiento) en su corazón la semilla y el deseo de entregar la vida por los demás, por los más necesitados, por el Cristo que sufre; tiene nada más y nada menos que su propio camino de felicidad plena marcado y sellado. Ésa es la forma en la que Dios ha moldeado su corazón, y ésta es la forma concreta en la que será feliz. Todos los deseos más profundos de los jóvenes son aquellos que apuntan con más sinceridad y certeza hacia el encuentro con el Amor, con Dios. Y precisamente esos deseos, hoy en día, son los que primero la sociedad descarta: el compromiso, entregar la vida, arriesgarte a la incomodidad, al dolor, asumir renunciadas...

Quizás no somos del todo conscientes de que lo que tenemos, como hospitalarios, es una enorme responsabilidad: la de acompañar con paciencia y dulzura a los jóvenes que comparten nuestros mismos deseos. No porque los “necesitemos”, sino porque Dios los pone en el camino, para que no se pierda ninguno, y alcancen y encuentren, con alegría, su propia vocación Hospitalaria.

(Santiago Reyes – España – Colaborador Orden Hospitalaria San Juan de Dios)

Petición del Día

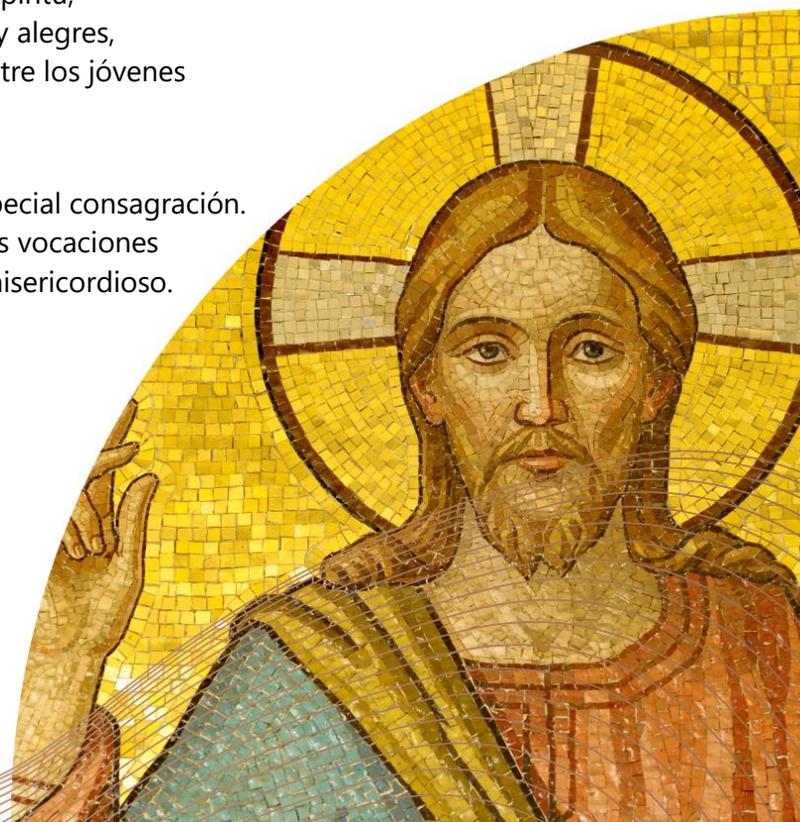
Por los que acompañan, cuidan, despiertan y alientan los deseos profundos de Hospitalidad y entrega al otro, que tienen los jóvenes. Para que lo hagan con delicadeza y esfuerzo, y por el bien del propio joven, guiándole, como Iglesia que somos, al encuentro y la intimidad con Jesús, donde encontrará las respuestas de su propia vocación. **Rogemos al Señor.**

Oración Vocacional.

“Padre de misericordia,
que has entregado a tu Hijo por nuestra salvación
y nos sostienes continuamente con los dones de tu Espíritu,
concédenos comunidades cristianas vivas, fervorosas y alegres,
que sean fuentes de vida fraterna y que despierten entre los jóvenes
el deseo de consagrarse a Ti y a la evangelización.

Sostenlas en el empeño de proponer a los jóvenes
una adecuada catequesis vocacional y caminos de especial consagración.
Dales sabiduría para el necesario discernimiento de las vocaciones
de modo que en todo brille la grandeza de tu amor misericordioso.

Que María, Madre y educadora de Jesús,
interceda por cada una de las comunidades cristianas,
para que, hechas fecundas por el Espíritu Santo,
sean fuente de auténticas vocaciones
al servicio del pueblo santo de Dios” Amén.





Viernes 28 de abril de 2023

Nos mueve la prisa de la fidelidad a la vocación

Monición

La prisa buena siempre nos empuja hacia arriba y hacia los demás. También existe una prisa que no es buena, como por ejemplo la que nos lleva a vivir superficialmente, a tomar todo a la ligera, sin compromiso ni atención, sin participar realmente en las cosas que hacemos; la prisa de cuando vivimos, estudiamos, trabajamos, salimos con los demás sin poner en ello la cabeza y, mucho menos, el corazón. Puede ocurrir en las relaciones interpersonales: en la familia, cuando no escuchamos realmente a los demás ni les dedicamos tiempo; en las amistades, cuando esperamos que un amigo nos entretenga y satisfaga nuestras necesidades, pero lo evitamos inmediatamente y acudimos a otro si vemos que está en crisis y nos necesita; e incluso en las relaciones afectivas, entre novios, pocos tienen la paciencia de conocerse y entenderse a fondo. Podemos tener esta misma actitud en la escuela, en el trabajo y en otros ámbitos de la vida cotidiana. Pues bien, todas estas cosas vividas con prisas es poco probable que den fruto. Existe el riesgo de que permanezcan estériles. Esto es lo que leemos en el libro de los Proverbios: «Los proyectos del hombre laborioso son pura ganancia, el que se precipita —la prisa mala— acaba en la indigencia» (21,5).

Mensaje del Santo Padre Francisco para la XXXVII Jornada Mundial de la Juventud 2022-2023

Texto Hospitalario: Carta 497 San Benito Menni

¡Pero Viva Dios todopoderoso que no abandona a sus amados Institutos! los cuales, sólo se quebrantan o se destruyen, cuando los que los han profesado se relajan en su observancia, dejan el espíritu de oración y de abnegación, dejan el espíritu en el que sus Fundadores los han cimentado y así van a su ruina, no por las causas exteriores, sino por las interiores, porque, crédmelo, hijas mías, las causas exteriores aunque produzcan guerra y quebrantamiento en lo exterior, no afectan al interior de los Institutos, cuando sus individuos, fieles a su vocación, se aferran más y más a la santa observancia, y cuanto más crece el oleaje de la persecución, más se afirman en el espíritu de su Instituto, más se dan a la oración, ya sea en suntuosos Conventos, ya sea en humildes chozas y se perfeccionan en el santo espíritu, al que con amor de gran ternura de su Divino Corazón, los llamó Jesús en su seguimiento.

Reflexión

Hablamos de prisas en un mundo cada vez más insustancial, que en ocasiones se deja guiar por testimonios de amor, ayuda y compasión vacíos. Un mundo rodeado de falsos profetas que utilizan las redes y las nuevas

herramientas de comunicación para transmitir un mensaje carente de sentido y en ocasiones poco coherente. Olvidamos que esa prisa y esta sociedad de la “inmediatez fugaz y vacía” construye un mundo gris, que en ocasiones se torna oscuro para muchos, que sienten la soledad y buscan consuelo. A pesar de todo esto, en medio de ese gris y esa oscuridad nos encontramos con pequeñas luces llenas de vida, luces que nos acompañan, que sanan y que despiertan en nosotros un sentido para nuestras vidas.

Dentro de una sociedad cada vez más fría es importante que recordemos el mensaje de Jesús, un mensaje que se hace presente en nuestra vida a través de la Hospitalidad y de estas pequeñas luces, que son nuestras comunidades, que nos ayudan y guían en la práctica de esta Hospitalidad. Son luces guiadas por la palabra de Jesús, San Juan de Dios, San Benito Menni y un sinnúmero más de personas que nos enseñaron a AMAR, un amor sin límites, un amor que llena el mundo de luz, por muy oscuro que se torne. Un amor cada vez más necesario cuando nos paramos a analizar la sociedad en la que vivimos, un amor que sale del mensaje más bonito y certero que el ser humano haya podido recibir y que da frutos en abundancia.

Sepamos ser la luz de un mundo inmediato y cambiante, guiar a aquellos que sientan la inquietud de vivir el amor por las personas enfermas y vulnerables de nuestra sociedad y practicar la Hospitalidad como elección de vida. Acompañar a aquellos que, en este mundo gris, eligen el evangelio de la misericordia como forma de amar y de acompañar a la persona que sufre y vivamos para hacer de este mundo gris, un mundo cada día más lleno de luz.

(Emilio José Morilla – España-Colaborador Orden hospitalaria San Juan de Dios)

Petición del día

Por nuestras comunidades, luces de este mundo, para que sigan practicando la Hospitalidad y vivan en torno a la palabra de nuestro Señor, en actitud constante de servicio y ayuda por aquellos que más lo necesitan.
Rogemos al Señor.

Oración Vocacional

“Padre de misericordia,
que has entregado a tu Hijo por nuestra salvación
y nos sostienes continuamente con los dones de tu Espíritu,
concédenos comunidades cristianas vivas, fervorosas y alegres,
que sean fuentes de vida fraterna y que despierten entre los jóvenes
el deseo de consagrarse a Ti y a la evangelización.

Sostenlas en el empeño de proponer a los jóvenes
una adecuada catequesis vocacional y caminos de especial consagración.
Dales sabiduría para el necesario discernimiento de las vocaciones
de modo que en todo brille la grandeza de tu amor misericordioso.

Que María, Madre y educadora de Jesús,
interceda por cada una de las comunidades cristianas,
para que, hechas fecundas por el Espíritu Santo,
sean fuente de auténticas vocaciones
al servicio del pueblo santo de Dios”. Amén.



Sábado 29 de abril de 2023

La hospitalidad de María se traduce en servir y amar a Jesús y en Él a quien la necesite.

Monición

Cuando María llegó finalmente a la casa de Zacarías e Isabel se produjo un encuentro maravilloso. Isabel había experimentado una prodigiosa intervención de Dios sobre ella, que le había dado un hijo en su vejez. Hubiera tenido razones suficientes para hablar primero de sí misma, pero no estaba llena de sí, sino inclinada a acoger a su joven prima y al fruto de su vientre. En cuanto escuchó su saludo, Isabel se llenó del Espíritu Santo. Estas sorpresas e irrupciones del Espíritu ocurren cuando experimentamos la verdadera hospitalidad, cuando ponemos en el centro al huésped, y no a nosotros mismos. Esto es también lo que vemos en la historia de Zaqueo. En Lucas 19,5-6 leemos: «Al llegar a ese lugar [donde estaba Zaqueo], Jesús miró hacia arriba y le dijo: “Zaqueo, baja pronto, porque hoy tengo que alojarme en tu casa”. Zaqueo bajó rápidamente y lo recibió con alegría».

A muchos de nosotros nos ha sucedido que, inesperadamente, Jesús salió a nuestro encuentro: por primera vez, experimentamos en Él una cercanía, un respeto, una ausencia de prejuicios y condenas, una mirada de misericordia que nunca habíamos encontrado en los demás. No sólo eso, también sentimos que a Jesús no le bastaba con mirarnos desde lejos, sino que quería estar con nosotros, quería compartir su vida con nosotros. La alegría de esta experiencia despertó en nosotros una prisa por acogerlo, una urgencia por estar con Él y conocerlo mejor. Isabel y Zacarías acogieron a María y a Jesús. ¡Aprendamos de estos dos ancianos el significado de la hospitalidad! Pregunten a sus padres y abuelos, y también a los miembros mayores de sus comunidades, qué significa para ellos ser hospitalarios con Dios y con los demás. Les hará bien escuchar la experiencia de los que les han precedido.

Mensaje del Santo Padre Francisco para la XXXVII Jornada Mundial de la Juventud 2022-2023

Texto Hospitalario: Carta 210 San Benito Menni

La religiosa debe vivir una vida de oración, de tal manera que desde la mañana hasta la noche y de la noche a la mañana, todos los movimientos de su corazón, todos los suspiros de su alma y todos sus pensamientos, deben dirigirse al Señor pidiendo a Su Divina Majestad que la despoje de sí misma y Él sea su nueva vida; procurando al efecto levantar frecuentemente su corazón al Señor, con fervientes jaculatorias y caminando

siempre en la presencia de Dios, haciendo todas las cosas por su amor; sufriendo, callando y siendo mansa y humilde de corazón por su amor, aunque las criaturas humanas no consideren nada de esto y juzguen de un modo muy distinto.

Reflexión

Isabel como Zaqueo experimentaron de primera mano cómo Jesús transforma la vida de quién abre el corazón sin egoísmo, sin prejuicios, hasta el punto de olvidarse de sí mismos para hospedar al otro. Sus vidas no vuelven a ser las mismas, viven sólo para Jesús y en Jesús. La vocación hospitalaria es la puerta de entrada al amor, un amor que no tiene miedo de ser herido, un amor que lo da todo sin esperar nada a cambio, un amor que lucha por su espacio ante tanta hostilidad del mundo, un amor que no conoce límites y no sabe decir basta. Como dice San Benito Menni: gastar la vida gota a gota, es una dicha; todo lo que se hace por amor a Jesús ¡vale la pena! aunque sean pocos los que lo vean.

A ejemplo de María, una mujer joven con muchas inquietudes que es capaz de arriesgar su propio proyecto personal cuando se siente llamada, escucha con atención, responde con rapidez y confianza, nosotros queremos aprender a decir: ¡El momento de levantarse e ir al encuentro es ahora!

(Lizeth e Irma – Argentina – Junioras Hermanas Hospitalarias)

Petición del Día.

La hospitalidad como estilo de vida y signo de santidad nos invita a pedir por aquellas personas víctimas de la hostilidad, violencia y discriminación para que encuentren en nosotras esperanza, consuelo, ternura y sanación. **Roguemos al Señor.**

Oración Vocacional

“Padre de misericordia,
que has entregado a tu Hijo por nuestra salvación
y nos sostienes continuamente con los dones de tu Espíritu,
concédenos comunidades cristianas vivas, fervorosas y alegres,
que sean fuentes de vida fraterna y que despierten entre los jóvenes
el deseo de consagrarse a Ti y a la evangelización.

Sostenlas en el empeño de proponer a los jóvenes
una adecuada catequesis vocacional y caminos de especial consagración.
Dales sabiduría para el necesario discernimiento de las vocaciones
de modo que en todo brille la grandeza de tu amor misericordioso.

Que María, Madre y educadora de Jesús,
interceda por cada una de las comunidades cristianas,
para que, hechas fecundas por el Espíritu Santo,
sean fuente de auténticas vocaciones
al servicio del pueblo santo de Dios”. Amén.





Domingo 30 de abril de 2023

El mejor regalo que podemos ofrecer es JESÚS

Monición

Escribiendo a los efesios, san Pablo anunció: «Ahora, en Cristo Jesús, ustedes, los que antes estaban lejos, han sido acercados por la sangre de Cristo. Porque Cristo es nuestra paz; él ha unido a los dos pueblos en uno solo, derribando el muro de enemistad que los separaba, a través de su propia carne» (2,13-14). Jesús es la respuesta de Dios a los desafíos de la humanidad en cada época. Y esta respuesta, María la llevaba dentro cuando fue al encuentro de Isabel. El mayor regalo de María a su parienta anciana fue llevarle a Jesús. Ciertamente, la ayuda concreta también es inestimable. Pero nada más podría haber llenado la casa de Zacarías de una alegría y un significado tan grandes como la presencia de Jesús en el seno de la Virgen, que se había convertido en el sagrario del Dios vivo. En esa región montañosa, Jesús, solamente con su presencia, sin decir una palabra, pronunció su primer "sermón de la montaña": proclamó en silencio la bendición de los pequeños y los humildes que se confían a la misericordia de Dios.

¡Mi mensaje para ustedes, jóvenes, el gran mensaje del que es portadora la Iglesia, es Jesús! Sí, Él mismo, su amor infinito por cada uno de nosotros, su salvación y la nueva vida que nos ha dado. Y María es el modelo de cómo acoger este inmenso don en nuestras vidas y comunicarlo a los demás, haciéndonos a su vez portadores de Cristo, portadores de su amor compasivo, de su generoso servicio a la humanidad que sufre.

Mensaje del Santo Padre Francisco para la XXXVII Jornada Mundial de la Juventud 2022-2023

Texto Hospitalario: Carta 331 San Benito Menni

Os ruego de decir a todas mis amadas hijas en el Señor, las Hermanas profesas, novicias, aspirantes, en fin a todas, que no hay más que una cosa que vale y merece estima, la cual es servir y amar a Jesús, trabajando siempre y sufriendo por su amor.

Ésta es hijas mías, la verdadera dicha a que debemos aspirar, ésta es la verdadera y única vida, en esto se encierran todos los tesoros; echémonos en los brazos de nuestra Buena Madre la Virgen Inmaculada y descansemos en el Corazón de Jesús y ojalá pudiéramos así sacrificar gota a gota nuestra vida y morir por amor de Jesús; ésta es la única y verdadera dicha y verdadera vida fuera de la cual sólo hay la muerte. Orar, trabajar, servir a Dios y callar.

Reflexión

El mayor regalo de María a su parienta anciana fue llevarle a Jesús. También nosotros estamos llamados a acoger a Jesús en nuestras vidas, dejarnos transformar por Él y convertirnos en portadores de su amor compasivo, de su hospitalidad. El Padre Menni con su testimonio nos enseña que sin la oración y una vida interior profunda no es posible comunicar a Jesús. Quien ora es una persona que se siente amada por Dios y se da con generosidad. La oración nos lleva a preguntarnos "¿Qué puedo hacer para responder al amor?" La oración nos irá dictando esos movimientos del alma y de la voluntad para ir descubriendo la forma concreta para responder al amor de Jesús hospitalario.

(Mario Guerrero – Colombia – Joven Hospitalario)

Petición del Día

Te agradecemos Señor tu hospitalidad y el llamado que nos haces hoy a ser sagrarios de tu compasión y misericordia. Te pedimos que este don que hemos recibido gratis, lo podamos ofrecer a todos los jóvenes que te buscan y desean experimentar tu hospitalidad. **Rogemos al Señor.**

Oración Vocacional

"Padre de misericordia,
que has entregado a tu Hijo por nuestra salvación
y nos sostienes continuamente con los dones de tu Espíritu,
concédenos comunidades cristianas vivas, fervorosas y alegres,
que sean fuentes de vida fraterna y que despierten entre los jóvenes
el deseo de consagrarse a Ti y a la evangelización.

Sostenlas en el empeño de proponer a los jóvenes
una adecuada catequesis vocacional y caminos de especial consagración.
Dales sabiduría para el necesario discernimiento de las vocaciones
de modo que en todo brille la grandeza de tu amor misericordioso.

Que María, Madre y educadora de Jesús,
interceda por cada una de las comunidades cristianas,
para que, hechas fecundas por el Espíritu Santo,
sean fuente de auténticas vocaciones
al servicio del pueblo santo de Dios". Amén.

